



Consejo Económico y Social

Distr. general
1° de junio de 2007
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2007

Ginebra, 2 a 27 de julio de 2007

Serie de sesiones de alto nivel

Tema 2 b) del programa provisional*

**Examen ministerial anual: fortalecimiento de la labor
para erradicar la pobreza y el hambre, entre otras cosas
mediante la alianza mundial para el desarrollo**

Fortalecimiento de la labor para erradicar la pobreza y el hambre, entre otras cosas mediante la alianza mundial para el desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

La pobreza absoluta continúa reduciéndose a escala mundial. Se prevé que, para 2015, todas las grandes regiones, con excepción del África subsahariana, habrán reducido la proporción de personas que viven en la pobreza extrema hasta menos de la mitad de la registrada en 1990. También se han logrado progresos mundiales en otras dimensiones de la pobreza, como el acceso a la educación y a la atención de la salud. No obstante, la tasa de mejora es insuficiente para alcanzar los objetivos en los ámbitos establecidos en la Declaración del Milenio. Entre tanto, el medio ambiente mundial sigue deteriorándose y cada vez hay más pruebas de que el cambio climático está llegando a un “punto crítico”, cuyas consecuencias podrían ser devastadoras para los pobres del mundo.

En la labor conducente a esos resultados, los países en desarrollo han contado con el apoyo de una alianza mundial reforzada. La asistencia oficial para el desarrollo y el alivio de la deuda de los países en desarrollo han aumentado, pero las corrientes financieras netas han sido negativas. La asistencia oficial para el desarrollo no ha alcanzado el nivel al que se habían comprometido los países desarrollados y hasta ahora no se han materializado las posibilidades que prometía un conjunto de negociaciones comerciales orientadas al desarrollo.

* E/2007/100 y Corr.1.



Las políticas y las actividades incluidas en el programa de desarrollo propugnado por las Naciones Unidas han contribuido al logro de los resultados deseados, pero sin alcanzar el nivel necesario. Es preciso centrarse en reforzar y acelerar la ejecución de ese programa de desarrollo. Los países en desarrollo necesitan mantener el ímpetu elaborando y aplicando estrategias nacionales de desarrollo que aceleren los progresos, como se pide en el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005. Los colaboradores para el desarrollo deben asegurarse de que cumplen los compromisos adquiridos de aumentar la asistencia oficial de manera previsible; asimismo, deberían acelerar los progresos para lograr resultados favorables al desarrollo en las negociaciones comerciales de la Ronda de Doha.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1–52	4
A. Progresos y dificultades principales en la erradicación de la pobreza y el hambre y en la consecución de los objetivos de desarrollo conexos acordados internacionalmente: fortalecimiento del crecimiento económico y reducción de la pobreza y el hambre en los países en desarrollo	5–15	4
B. Lucha contra la desigualdad.....	16–21	9
C. Creación de empleo y trabajo digno para todos	22–26	10
D. Logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer.....	27–28	11
E. Promoción de la educación y la alfabetización.....	29–30	12
F. Mejora de la salud.....	31–39	13
G. Las múltiples dimensiones del desarrollo.....	40–42	14
H. Logro de la sostenibilidad ambiental.....	43–46	15
I. Promoción de la democracia y la buena gobernanza	47–49	16
J. Vigilancia de los avances hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio	50–52	17
II. Fortalecimiento de la alianza mundial para el desarrollo.....	53–77	18
A. Asistencia oficial para el desarrollo	54–59	18
B. Deuda externa	60	21
C. Transferencias netas de recursos	61	21
D. Fuentes innovadoras de financiación.....	62	22
E. Corrientes de financiación privada	63–69	22
F. Comercio internacional.....	70–72	24
G. Ciencia y Tecnología.....	73–76	25
H. Voz y participación de los países en desarrollo en la gobernanza mundial	77	26
III. Conclusiones	78–81	26

I. Introducción

1. La pobreza y el hambre constituyen un tema general de las cumbres y conferencias mundiales que tiene dimensiones sociales, culturales, políticas y ambientales, entre otras. Por consiguiente, las actividades destinadas a erradicar la pobreza y el hambre exigirán avances en una gama de ámbitos interrelacionados, como la integración social, el empleo y el trabajo digno, la sostenibilidad ambiental y cuestiones demográficas. La gran variedad de actividades necesarias para erradicar la pobreza en sus numerosas dimensiones se sintetiza en el programa de desarrollo que propugnan las Naciones Unidas y en los objetivos para el desarrollo acordados internacionalmente, en particular los objetivos de desarrollo del Milenio y otros resultados de las conferencias y cumbres.

2. El primer examen ministerial anual, que se realizará de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General 60/1 y 61/16, ofrecerá a todas las partes interesadas la oportunidad de evaluar los progresos en la aplicación general y examinar los resultados que se hayan logrado en la ejecución del programa de desarrollo. El objetivo debería ser asegurarse de que se están cumpliendo los acuerdos y compromisos que conforman el programa de desarrollo y de que los resultados obtenidos hasta la fecha se ajustan a las aspiraciones plasmadas en las decisiones que se adoptaron en las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas.

3. Con ese fin, el presente informe ofrece un amplio panorama general de los progresos. En muchos casos, es difícil dar una medida global del grado de aplicación de las políticas y las medidas acordadas. Sin embargo, se han adoptado varios objetivos y metas concretos, especialmente los objetivos de desarrollo del Milenio, que ofrecen un punto de referencia para medir algunos de los resultados. En particular, los datos que se están obteniendo ahora permiten examinar los cambios registrados en los resultados y las perspectivas de desarrollo desde que la Asamblea General aprobara, en su resolución 55/2, la Declaración del Milenio. Aunque el primer examen ministerial seguirá un enfoque amplio, los exámenes posteriores deberían centrarse en aspectos seleccionados del programa de desarrollo establecido por las Naciones Unidas.

4. El presente informe se debe examinar junto con el informe del Secretario General titulado “Fortalecimiento de la labor a todos los niveles para fomentar el crecimiento económico sostenido que favorezca a los pobres, entre otras cosas mediante políticas macroeconómicas equitativas” (E/2007/68) y el informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, 2007¹ y su anexo estadístico.

A. Progresos y dificultades principales en la erradicación de la pobreza y el hambre y en la consecución de los objetivos de desarrollo conexos acordados internacionalmente: fortalecimiento del crecimiento económico y reducción de la pobreza y el hambre en los países en desarrollo

5. En la mayoría de los países en desarrollo, el crecimiento económico, condición necesaria si no suficiente para reducir la pobreza, se ha fortalecido desde 2001, y durante el período comprendido entre 2004 y 2006 ha alcanzado un promedio

¹ Publicación de las Naciones Unidas, se publicará próximamente.

superior al 6% (véase el cuadro 1). En ese período, más del 98% de la población del mundo en desarrollo vivía en países cuyos ingresos per cápita aumentaron, y dos terceras partes en países donde ese aumento superó el 3%. Además, el crecimiento fue mayor en muchos de los países que albergan a la mayor parte de la población más pobre del mundo. China y la India alcanzaron un crecimiento elevado y el grupo de los países menos adelantados creció más rápido que el promedio de los demás países en desarrollo. Para que estas mejoras mundiales del crecimiento económico se traduzcan en una reducción significativa de la pobreza es necesario adoptar políticas económicas favorables a los pobres, además de medidas para ocuparse de las dimensiones de la pobreza no relacionadas con los ingresos, en todos los niveles. Véase un examen de las políticas económicas favorables a los pobres en el informe correspondiente (E/2007/68).

Cuadro 1
Indicadores de progreso seleccionados en los países en desarrollo, 2000-2006

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Crecimiento económico							
Crecimiento de la producción (porcentaje anual)	5,6	2,7	3,9	5,2	6,9	6,5	6,9
Pobreza (millones)							
Población que vive con menos de 1 dólar al día (millones)	1 120 ^a		1 067	..	986
Proporción de la población (porcentaje)	22,3 ^a	..	20,4	..	18,4
Trabajadores pobres (1 dólar al día) (millones)	570	568	560	545	528	515	503
Empleo (millones)							
Empleo – mujeres	787	800	816	834	847	862	878
Empleo – hombres	1 255	1 276	1 299	1 325	1 347	1 371	1 394
Educación (porcentaje)							
Tasa bruta de matriculación en primaria – niñas	78,9	79,5	79,2	81,3	83,7
Tasa bruta de matriculación en primaria – niños	85,5	85,6	85,4	85,6	87,9

Fuente: *World Economic Situation and Prospects 2007* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.07.II.C.2); Banco Mundial, *Informe sobre seguimiento mundial 2007* (Washington D.C., 2007); base de datos de los objetivos de desarrollo del Milenio (véase <http://mdgs.un.org>).

^a 1999.

6. En 2004, el número de personas que vivían con menos de 1 dólar al día en países en desarrollo bajó a menos de 1.000 millones desde los 1.250 millones registrados en 1990, por lo que la proporción de esa población en situación de pobreza extrema se redujo del 31,6% al 18,4% en ese período. En ese grupo de países, China y otras zonas de Asia oriental han demostrado que es posible reducir sustancialmente el número de personas en situación de pobreza extrema de manera relativamente rápida (véase el cuadro 2). En el resto del mundo, el número de

personas extremadamente pobres ha seguido una tendencia ascendente o ha permanecido constante a grandes rasgos, pero la tasa de pobreza ha comenzado a reducirse. Ahora se prevé que todas las grandes regiones, con excepción del África subsahariana, alcancen el objetivo de reducir a la mitad la proporción de la población que vive en situación de pobreza extrema entre 1990 y 2015.

Cuadro 2
Pobreza extrema en los países en desarrollo por región, 1999-2004

	Número de personas (en millones)			Proporción de la población (porcentaje)		
	1999	2002	2004	1999	2002	2004
África subsahariana	296	296	298	45,8	42,6	41,1
América Latina y el Caribe	49	48	47	9,7	9,1	8,6
Asia meridional	475	485	462	35,8	34,7	32
Asia oriental	277	227	169	15,5	12,3	9,1
Europa oriental y Asia central	18	6	4	3,8	1,3	0,9
Oriente Medio y Norte de África	6	5	4	2,1	1,7	1,5
Total	1 120	1 067	986	22,3	20,4	18,4

Fuente: Banco Mundial, *Informe sobre seguimiento mundial 2007* (Washington D.C., 2007).

7. En la mayoría de las regiones, la tasa de crecimiento de la población se ha ralentizado, pero en el África subsahariana el rápido crecimiento de la población sigue agravando el problema de la reducción de la pobreza. En el futuro, las variaciones en la estructura de la población por edades tendrán más repercusiones para la pobreza y el hambre que el crecimiento de la población. Sin embargo, el África subsahariana continuará experimentando un crecimiento rápido de la población en todos los grupos de edad y tendrá que hacer frente a una mayor variedad de problemas.

1. La pobreza rural

8. En la mayor parte de los países en desarrollo, la mayoría de la población pobre vive en zonas rurales y sus medios de subsistencia están basados, directa o indirectamente en la agricultura. La reducción de los niveles generales de pobreza y hambre exige necesariamente que se tomen medidas en las zonas rurales. La cuota del producto interno bruto (PIB) correspondiente a la agricultura está disminuyendo en numerosos países en desarrollo y la proporción de la población que obtiene la mayor parte de sus ingresos de la agricultura también se está reduciendo, pero no en la misma medida. El desarrollo del sector agrícola es clave para lograr la reducción general de la pobreza.

9. La disminución de la pobreza en los países en desarrollo ha estado estrechamente relacionada con el gasto público en agricultura y desarrollo rural. En Asia, el rápido avance en la reducción de la pobreza y el hambre ha estado vinculado a niveles elevados de gasto público en agricultura, que siguen aumentando; en el África central al sur del Sáhara, el bajo nivel de gasto público en la agricultura bajó más aún durante los años 90, a pesar de que la región continuaba

dependiendo en gran medida de la agricultura. Ni siquiera hoy, muchas estrategias de lucha contra la pobreza y numerosos planes nacionales para el desarrollo hacen frente adecuadamente a la pobreza rural, lo cual contribuye a que prosiga la desinversión en la agricultura y el desarrollo rural. El aumento de la productividad agrícola y de los ingresos rurales depende esencialmente del suministro seguro de irrigación, semillas, fertilizantes, servicios agrícolas, electricidad y caminos rurales; sin embargo, es necesario equilibrar el gasto en la infraestructura física con el gasto en educación, salud y saneamiento. Además, es necesario crear oportunidades de empleo rural para quienes abandonan el sector agrícola o no disponen de empleo permanente en ese sector.

10. En la mayoría de los países donde gran número de personas viven en situación de pobreza, es necesario aumentar tanto los recursos públicos nacionales como la asistencia oficial para el desarrollo destinados a la agricultura y el desarrollo rural. Las medidas deben ir orientadas a que los recursos, los activos (incluidos el acceso a la tierra y la seguridad sobre los derechos de tenencia de tierras), los servicios, el conocimiento y la información lleguen a los más pobres, entre ellos las mujeres. Las acciones para mejorar la productividad de las pequeñas explotaciones agrícolas son esenciales, pero deben complementarse con medidas destinadas a alentar el desarrollo del sector no agrícola, en particular las pequeñas y medianas empresas. La comunidad internacional debería prestar asistencia en el suministro de tecnologías mejoradas a los agricultores mediante la capacitación en las mejores prácticas, la introducción de cultivos alternativos y la facilitación de las mejores tecnologías existentes a un coste mínimo. Esas actividades deberían realizarse con la plena participación de los propios pobres.

2. La pobreza urbana

11. La mayor parte de quienes migran a las ciudades se unen a las filas de la población urbana pobre y contribuyen a la proliferación y la expansión de los barrios marginales. Se prevé que el número de personas que viven en barrios marginales y asentamientos espontáneos alcance los 1.400 millones para 2020. En numerosos países en desarrollo, las condiciones de salud y malnutrición de las zonas urbanas son frecuentemente comparables a las de las zonas rurales, o incluso peores, a lo cual se suma que la toxicomanía, el alcoholismo, la delincuencia y la degradación ambiental suelen ser consecuencias del desplazamiento masivo de personas a las zonas urbanas.

12. La combinación de compromiso político, políticas a largo plazo y sumas importantes de gasto público ha dado como resultado una mejora de los barrios marginales y la prevención de su aparición en algunos países, además de progresos visibles en el objetivo de reducir en 100 millones el número de habitantes de barrios marginales en todo el mundo para 2010. En muchos otros casos, los gobiernos no son conscientes del alcance de la pobreza urbana y la formación de barrios marginales. En numerosas ocasiones, la Administración central no se ocupa de los problemas urbanos, sino que éstos reciben un tratamiento fraccionado, y las autoridades municipales, provinciales y regionales aplican enfoques distintos a la reducción de la pobreza, la salud y la nutrición, el agua y el saneamiento, y la educación y la capacitación. Es necesario incorporar estrategias integradas de reducción de la pobreza urbana, como la mejora y la prevención de los barrios marginales, en las estrategias nacionales generales de desarrollo, así como en las estrategias de asistencia y los marcos de desarrollo mundiales y de los países.

13. Una de las características del cambio en la estructura de la población por edades es que se prevé que, entre 2007 y 2015, la población de más de 65 años aumente en más de una cuarta parte en todas las regiones (véase el cuadro 3). Sin embargo, es poco probable que muchas de esas personas estén preparadas para la vejez, ya que la mayoría de los países en desarrollo no disponen de sistemas públicos de pensiones que puedan prestar un apoyo financiero adecuado y el resto de los programas de apoyo (como la atención de la salud) tienden, en su mayor parte, a orientarse hacia la mejora del bienestar y las oportunidades de las personas pobres en edad de trabajar. Por tanto, previsiblemente habrá un grupo cada vez mayor de personas pobres de edad que tengan que confiar en estructuras familiares de apoyo, lo cual contribuirá, a su vez, a perpetuar la transmisión de la pobreza de una generación a la siguiente. Al formular políticas y programas de lucha contra la pobreza, los gobiernos deberían prestar mayor atención al aumento de la población de edad. Deberían examinar el potencial de ese grupo de edad para contribuir a los objetivos de desarrollo, junto con la necesidad de ofrecer protección social a las personas pobres que lo componen. En 2007 también se cumple el quinto aniversario de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid del 8 al 12 de abril de 2002. Es necesario prestar una atención especial a los problemas relacionados con el envejecimiento de la población en todo el mundo.

Cuadro 3

Población de los países en desarrollo por grupo de edad y región, 2007 y 2015

(En millones)

	0 a 14 años		15 a 64 años		Más de 65 años	
	2007	2015	2007	2015	2007	2015
África subsahariana	348	403	434	537	25	31
América Latina y el Caribe	166	165	369	414	37	49
Asia meridional	535	543	1 025	1 200	78	99
Asia occidental	68	72	128	153	9	11
Asia oriental	290	270	1 008	1 059	113	144
Asia sudoriental	163	162	377	426	32	40
Norte de África	48	51	102	117	8	10
Oceanía	4	4	6	7	0,3	0,4

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2006 Revision* (se puede consultar en <http://esa.un.org/unpp>).

3. El hambre y la malnutrición

14. Los progresos iniciales en la reducción del hambre y la mejora de la nutrición se estancaron en torno a 1990 y aún hay más de 850 millones de personas que padecen hambre crónica, casi dos terceras partes de ellas en Asia. Tres cuartas partes de las personas hambrientas viven en zonas rurales, el 60% son mujeres y casi una quinta parte menores de 5 años, situación que subraya la necesidad de que en las actividades en pro del desarrollo se dedique una especial atención a esos sectores de la población. Es totalmente inaceptable que el mundo sea incapaz de alimentar adecuadamente a un porcentaje tan amplio de su población cuando tiene a mano los medios para resolver el problema.

15. El hambre puede ser resultado de la carencia general de alimentos, especialmente, en las situaciones de crisis, pero en muchos casos el problema suele ser la pobreza y la incapacidad de los pobres para comprar alimentos en cantidad suficiente. Además, a veces los alimentos subvencionados no llegan a los más necesitados debido a la ineficiencia de los sistemas públicos de distribución. Pese a ello, la reducción de la pobreza económica no siempre va acompañada de la disminución del hambre ni de mejoras en la nutrición. Los factores mencionados ponen de relieve la complejidad de la reducción del hambre y la malnutrición y la necesidad de programas orientados específicamente a solucionar tales problemas. Para reducir la malnutrición no solamente se precisan mejoras en la distribución de los alimentos, sino también medidas como la educación de los pobres en materia de nutrición y el acceso a tecnologías relacionadas con ésta. Los gobiernos deberían dar prioridad y asignar recursos a medidas destinadas a eliminar el hambre y la malnutrición en todos los países. Se necesitan inversiones a largo plazo en la agricultura y el desarrollo rural, como las indicadas anteriormente, y medidas para aumentar el acceso inmediato a los alimentos de las personas que padecen malnutrición (como transferencias, programas de alimentos por trabajo o de alimentación en las escuelas y otras disposiciones en pro de la seguridad alimentaria).

B. Lucha contra la desigualdad

16. En las últimas décadas la desigualdad económica ha aumentado en todo el mundo. La diferencia entre los extremos, entre los más ricos y los más pobres del mundo, en cuanto a sus ingresos o activos, es enorme y sigue creciendo. La desigualdad también está generalizada en ámbitos tales como la salud, la educación y la protección social. Aunque la democracia se ha extendido, continúan las desigualdades políticas y hay sectores de la sociedad que carecen de voz en los procesos que afectan directamente a su bienestar. El género sigue siendo motivo de desigualdad en todos los ámbitos mencionados, pero también existen otras formas de discriminación que fomentan la desigualdad.

17. Los vínculos entre la desigualdad económica y la reducción de la pobreza son variados. En la mayoría de las ocasiones, en particular en los países asiáticos de rápido crecimiento, se observa que un nivel de desigualdad bajo contribuye a un mayor crecimiento económico y a la reducción de la pobreza. En lo relativo a la magnitud del impacto sobre la pobreza, una tasa de crecimiento cualquiera logrará una mayor reducción de la pobreza absoluta si un país posee un nivel inicial bajo de desigualdad económica.

18. Otra de las conexiones entre el crecimiento y la desigualdad es de índole política. La transferencia de la población rica, con más poder político, a la población pobre tiene más probabilidades de resultar aceptable si los ricos continúan saliendo beneficiados en términos absolutos, aunque no relativos. Por tanto, un crecimiento económico más rápido ofrece a los dirigentes políticos más margen de maniobra al hacer transferencias de los ricos a los pobres.

19. Varias de las medidas destinadas a reducir la desigualdad son idénticas a las necesarias para reducir la pobreza y se explican en detalle en los párrafos siguientes. Es probable que se logren beneficios más amplios ocupándose de los aspectos de la pobreza no relacionados con los ingresos. La experiencia de Asia sugiere que el

éxito en el desarrollo de la región se vio favorecido, además de por el bajo nivel de desigualdad económica, por el logro de un alto nivel de igualdad social en las primeras etapas del proceso.

20. Un primer paso hacia la reducción de las desigualdades en los resultados es reducir las desigualdades en las oportunidades y el acceso a los recursos. Proporcionar educación, asistencia sanitaria y protección social universales reducirá las desigualdades sociales. Garantizar la educación y la asistencia sanitaria para todos es probablemente la oportunidad más importante que se puede dar a los pobres. La educación puede tener repercusiones beneficiosas en la integración social, además de en la igualdad económica futura. La integración social también se puede favorecer dando más importancia a la opinión de los pobres mediante la promoción de la democracia, la descentralización de la adopción de decisiones y el fomento de los procesos participativos.

21. La desigualdad económica puede reducirse velando por que todos los que buscan trabajo remunerado tengan la oportunidad de encontrarlo (véase *infra*). En el caso de quienes no logran encontrar empleo, la reducción de la desigualdad económica y de la pobreza se puede lograr mediante transferencias del sector público a los sectores más pobres de la población, financiadas con cargo a recursos obtenidos de los sectores más ricos. Esas transferencias pueden adoptar la forma de pagos en efectivo (por ejemplo, subsidio de desempleo, prestaciones familiares, prestaciones por jubilación o similares), subvenciones o prestaciones en especie (como los tipos de ayuda alimentaria antes mencionados). Diversos países en desarrollo han demostrado que, incluso con las limitaciones que sufren los recursos públicos, es posible encontrar medios para aplicar sistemas de pagos de transferencia.

C. Creación de empleo y trabajo digno para todos

22. Las recientes tendencias económicas favorables registradas en todo el mundo no se han reflejado plenamente en un crecimiento proporcional del empleo. El desempleo mundial alcanzó una cifra récord de 195,2 millones en 2006, aunque la tasa de desempleo permaneció al mismo nivel que el año anterior, un 6,3%. Por primera vez en la historia, la cuota de empleo mundial en el sector de servicios (40,0%) superó a la registrada en el sector agrícola (38,7%). Con miras al futuro, se prevé que la población de edad comprendida entre 15 y 64 años aumente en 175 millones en Asia meridional para 2015, en 100 millones en Asia sudoriental y oriental y en el África subsahariana, y en 50 millones en América Latina. Esa variación provocará un fuerte aumento de quienes buscan empleo en los países en desarrollo.

23. La tendencia de las oportunidades de empleo en los últimos años ha sido favorecer a los trabajadores cualificados en detrimento de los no cualificados, por lo que los pobres, debido a las limitaciones de su capacitación, han sido los menos beneficiados. No obstante, se han logrado ciertos progresos, puesto que el número de personas empleadas con ingresos menores de 1 dólar al día se redujo en más del 10% entre 2000 y 2006 (véase el cuadro 1). La mayoría de esos trabajadores se trasladaron al grupo de ingresos menores de 2 dólares al día, cuyo número subió de 768 millones en 2000 a 846 millones en 2006.

24. El elevado y rápido crecimiento de la población activa en los países en desarrollo y el gran número de desempleados y trabajadores pobres existente

subrayan la necesidad de que los gobiernos de todas las regiones incorporen el empleo pleno y productivo y el trabajo digno en las estrategias nacionales de desarrollo como objetivo principal. La comunidad internacional debería contribuir a la consecución de ese objetivo creando un entorno económico mundial, incluso mediante negociaciones comerciales, que fomente la creación de empleo en los países en desarrollo.

25. Se calcula que los jóvenes constituyen el 44% de los desempleados del mundo. Muchos, especialmente los que viven en situación de pobreza en los países en desarrollo, tienen dificultades para encontrar trabajo como resultado de su poca educación y capacitación, de que su capacitación no coincide con la demanda del mercado laboral o de la falta de información sobre oportunidades laborales. Los planes de acción nacionales para el empleo juvenil, como los aplicados por los países de la Red de Empleo de los Jóvenes, pueden ayudar a crear nuevas oportunidades. Los gobiernos deberían facilitar a los jóvenes educación tanto escolar como no escolar, de manera que adquieran cualificaciones que mejoren su capacidad de empleo y refuercen sus aptitudes empresariales e innovadoras. Se deberían realizar actividades de creación de puestos de trabajo y colocación destinadas a quienes no posean educación escolar.

26. La declaración ministerial aprobada por el Consejo Económico y Social en 2006 redefinió el desafío del empleo productivo y el trabajo digno para todos como elementos clave de las estrategias para reducir la pobreza y de las estrategias para cumplir el programa internacional de desarrollo. En el seguimiento de la declaración, los organismos y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han iniciado nuevas actividades o han reforzado los objetivos de empleo y los han integrado en los programas existentes, incluso adoptando el conjunto de instrumentos de la Organización Internacional del Trabajo. El proceso de integración también debería ayudar a asegurar que los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza otorgaran la debida importancia al objetivo de generar empleo productivo y trabajo digno para todos.

D. Logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer

27. Aunque es difícil medir el progreso mundial hacia la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, se ha ido avanzando en muchos ámbitos. Persiste la violencia contra las mujeres y las niñas², pero las mujeres están adquiriendo mayor influencia política en sus países, incluso en las categorías más altas; se han ampliado las posibilidades que tienen las mujeres de formar parte de la mano de obra remunerada, aunque hay grandes variaciones en las tasas de participación de la mujer en el mundo laboral; y varios países han introducido legislación y reformas institucionales para aumentar el acceso de las mujeres a la tierra y otros recursos productivos y a su control, incluido el derecho a la herencia y a la propiedad. Se está progresando también en la igualdad de los géneros en la educación, que constituye el fundamento indispensable para que aumente la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer en la próxima generación. Sin embargo, en el plano internacional no se ha alcanzado el objetivo de lograr la igualdad entre los géneros en la matriculación en la enseñanza primaria

² Véase A/61/122/Add.1 y Corr.1.

para 2005 (véase el cuadro 1). Entre los niños en edad de recibir enseñanza primaria de los países en desarrollo, los niños y las niñas tienen prácticamente el mismo grado de acceso a la educación en gran parte de América Latina y Asia oriental y sudoriental. En otras regiones, la brecha entre los géneros ha disminuido considerablemente desde el año 2000, pero persisten las disparidades en favor de los niños, especialmente en Oceanía, Asia occidental, Asia meridional y el África subsahariana.

28. Pese a los progresos, la igualdad entre los géneros y el pleno empoderamiento de la mujer siguen siendo objetivos indispensables, pero inalcanzados. La igualdad entre los géneros también es una parte vital de los esfuerzos nacionales y mundiales para reducir la pobreza, no sólo de las propias mujeres, sino también de sus familias, en particular, de sus hijos. Todas las estrategias nacionales de desarrollo deberían adoptar los objetivos de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer y determinar modos de reforzar las tendencias positivas actuales. En particular, es esencial lograr la igualdad de acceso a la educación y la capacitación en todos los niveles para las mujeres y las niñas a fin de lograr el empoderamiento de la mujer y la reducción de la pobreza y el hambre.

E. Promoción de la educación y la alfabetización

29. Desde el año 2000, se han acelerado los avances en el logro de los objetivos relacionados con la enseñanza primaria. Las tasas de matriculación y terminación de la enseñanza primaria han aumentado más rápido que nunca: entre 2000 y 2004 el aumento de la tasa neta de matriculación en los países en desarrollo fue superior al de toda la década de 1990. En algunas regiones y países se registra una tasa de matriculación plena o cercana al 100% y el avance ha sido mayor en los países con la tasa neta de matriculación más baja. En los países menos adelantados, la tasa neta de matriculación subió del 52% registrado en 1991 al 60% de 2000 y al 69% de 2004; en el África subsahariana, más de 10 países han aumentado su tasa neta de matriculación en más de 15 puntos porcentuales desde 2000.

30. A pesar de esos logros, sigue habiendo países del África subsahariana donde menos de uno de cada dos niños están matriculados en la enseñanza primaria; otros muchos países de la región también están lejos de alcanzar la matriculación universal en ese nivel de enseñanza. El África subsahariana se enfrenta al doble desafío de aumentar el coeficiente de matriculación de una población en edad escolar que también está creciendo (véase el cuadro 3). Dada la escasez de recursos de que dispone, el África subsahariana no podrá responder a esas necesidades sin un apoyo externo importante. Las cuestiones preocupantes mencionadas ponen de relieve la necesidad de lograr que se respeten los compromisos contraídos en relación con los recursos externos adicionales para el África subsahariana y que esos compromisos se mantengan a largo plazo. Los gobiernos y los asociados para el desarrollo deberían redoblar sus esfuerzos para alcanzar la matriculación universal en la enseñanza primaria en todo el mundo. Una vez que se haya logrado ese objetivo, se podrá centrar la atención en aumentar la cobertura de la enseñanza secundaria y terciaria y en mejorar la calidad de la educación en todos los niveles. Se debería prestar mayor atención a la enseñanza de ciencias y tecnologías desde el nivel más bajo.

F. Mejora de la salud

31. El número de nuevas infecciones por VIH sigue siendo de aproximadamente 4 millones de personas por año, con lo cual el número de personas seropositivas continúa en aumento. En 2006, el 40% de las nuevas infecciones se produjeron entre jóvenes; el 48% de las personas que viven con el VIH son mujeres.

32. El número de pacientes de países en desarrollo que tienen acceso a tratamiento antirretroviral para el VIH/SIDA se ha multiplicado en los últimos años. Sin embargo, el número de personas que necesitan tratamiento ha ido aumentando con mayor rapidez que los servicios de tratamiento, y el número de personas que fallecen por causa del SIDA ha seguido creciendo. Más alentador resulta comprobar que los programas existentes están ofreciendo resultados. En 2006, en varios países del África subsahariana se redujo la proporción de jóvenes sexualmente activos antes de los 15 años, disminuyó la prevalencia del VIH entre los jóvenes y aumentó la utilización de preservativos. Además, se han registrado ciertos progresos en el desarrollo de nuevas tecnologías para la prevención. Es fundamental que se estén dedicando más recursos financieros a la lucha contra la pandemia. Los países en desarrollo y sus asociados para el desarrollo en este ámbito no deberían escatimar esfuerzos a fin de alcanzar para el año 2010 el objetivo del acceso universal a programas de prevención, tratamiento, atención y apoyo en relación con el VIH establecido por la Asamblea General en el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005.

33. La tasa de incidencia de la tuberculosis se ha estabilizado o ha comenzado a bajar en todas las regiones y la epidemia mundial de tuberculosis puede estar cercana a iniciar un descenso, lo que significa que se podría cumplir la meta relacionada con esta enfermedad de los objetivos de desarrollo del Milenio. Pese a la menor tasa de incidencia, como la población aumentó, el número de casos nuevos creció ligeramente en 2005, hasta unos 9 millones, 7,4 millones de ellos en Asia y el África subsahariana. En 2005 murieron por causa de esa enfermedad 1,6 millones de personas en total, incluidos 195.000 pacientes infectados con el VIH. Aprovechando el éxito logrado en detener la propagación de la enfermedad, los países en desarrollo y sus asociados para el desarrollo deberían esforzarse por reducir a la mitad la incidencia de la tuberculosis para 2015, como pide la Alianza Mundial Alto a la Tuberculosis.

34. El aumento de la atención y la financiación ha facilitado la multiplicación significativa de intervenciones clave para el control de la malaria en los últimos años. Algunos países han ampliado la utilización de mosquiteros tratados con insecticida, pero sólo unos cuantos países de África se han acercado al objetivo del 60% para 2005 establecido en la Cumbre Africana para lograr la regresión de la malaria, celebrada en 2000; para 2010 se ha revisado el objetivo, estableciéndolo en el 80%. Los datos de la encuesta sobre los hogares indican que la utilización de mosquiteros tratados con insecticida para los niños menores de 5 años de las zonas rurales, donde la incidencia de la malaria suele ser mayor, se situaba en torno al 40% de la cifra registrada en las zonas urbanas. Como resultado, grandes cantidades de niños siguen falleciendo víctimas de la malaria.

35. La financiación internacional para el control de la malaria se ha multiplicado por más de 10 durante la última década, pero aún no alcanza la cifra de 3.000 millones de dólares que se considera necesaria en los países más afectados. La falta de financiación para aplicar soluciones demostradas a un problema de desarrollo subyacente es típica de los problemas planteados en relación con varios de los

objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, en particular con los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de educación y salud. Hace falta que todos los interesados refuercen su compromiso para reducir el gran número de muertes ocasionadas por la malaria y las grandes repercusiones negativas de la enfermedad para el desarrollo, prestando especial atención a las zonas rurales.

36. La mortalidad infantil se ha reducido en numerosos países en desarrollo, en parte como resultado de diversos programas de vacunación. Por ejemplo, se calcula que los casos de muerte por sarampión en niños menores de 5 años se han reducido en cerca del 60% desde 1999 debido a la mayor tasa de vacunación. No obstante, la mortalidad infantil ha aumentado en algunos países. El VIH/SIDA ha contribuido a ello en muchos casos, mientras que en otros el conflicto ha sido la causa principal del aumento de la mortalidad infantil en el pasado reciente.

37. En general, es poco probable que se cumpla el objetivo de reducir la mortalidad infantil a la mitad en muchos países en desarrollo. Se podrán lograr más progresos en esa reducción continuando los esfuerzos por aumentar la vacunación y aplicando de manera más generalizada otras medidas diversas, como la terapia de rehidratación oral, los mosquiteros tratados con insecticida y la utilización de diversos antibióticos. En la mayoría de los casos, el obstáculo principal para la aplicación de esas soluciones es la escasez de recursos.

38. La tasa de mortalidad materna continúa sin grandes variaciones y sigue siendo inaceptablemente elevada en numerosos países de ingresos más bajos. Uno de los motivos es que las intervenciones más eficaces, en especial la atención prenatal y la asistencia de personal capacitado durante el parto, exigen recursos humanos capacitados, además de recursos financieros. Por tanto, es necesario establecer programas amplios de capacitación de personal médico y paramédico.

39. Los resultados recientes en materia de salud y educación demuestran que algunas de las iniciativas de efecto rápido solicitadas por la Asamblea General en el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 pueden obtener resultados inmediatos. Sin embargo, esas iniciativas no se deberían considerar una alternativa, sino más bien un complemento a la inversión en capital humano y físico y a las reformas estructurales necesarias para garantizar el acceso universal a los servicios sociales. Los países y sus asociados para el desarrollo deben incrementar sus esfuerzos para establecer sistemas universales de educación básica y atención de la salud.

G. Las múltiples dimensiones del desarrollo

40. La concentración de la atención en dimensiones concretas del desarrollo, como se hace en los objetivos de desarrollo del Milenio, no debería desvirtuar el hecho de que el desarrollo es un proceso multifacético y de vasto alcance, cuyos elementos están imbricados y se refuerzan mutuamente. Por lo tanto, para alcanzar el desarrollo es necesario integrar las dimensiones económica y social, sin dejar de considerar la sostenibilidad ambiental, la política y los derechos humanos. En esta perspectiva más amplia, los esfuerzos dirigidos a alcanzar los objetivos del desarrollo deberían centrarse también en las cuestiones del desarrollo social.

41. En la aplicación de las estrategias nacionales de desarrollo han de tenerse en cuenta esas interdependencias. La mayor parte de las metas y los objetivos convenidos internacionalmente en las esferas de la igualdad entre los géneros, la

educación y la salud no sólo son objetivos por derecho propio, sino que directa e indirectamente también forman parte de los esfuerzos para reducir la pobreza. En determinadas regiones, los avances obtenidos recientemente en algunos de esos aspectos del desarrollo humano compensan en parte la falta de progresos en la reducción de la pobreza económica. Además de los beneficios inmediatos derivados de esos logros, proporcionar esas oportunidades y acceso a esos servicios constituye una inversión que debería conducir a reducir más la pobreza económica en el futuro, pues el desarrollo del capital humano de los pobres aumentará las posibilidades de detener la transmisión de la pobreza de generación en generación. Por tal razón, la cobertura universal de la atención primaria de la salud y de la enseñanza primaria universal tienen que ser objetivos absolutos y no relativos.

42. Por otra parte, el desarrollo no es un fenómeno puramente nacional. Factores internacionales como la globalización y los acuerdos entre instituciones mundiales tienen una repercusión clara, pero diferenciada, sobre las perspectivas de desarrollo nacional. Por lo tanto, el programa de desarrollo tiene que incorporar las cuestiones sistémicas de la gobernanza económica mundial. Todas esas fuerzas interactúan y conforman colectivamente las posibilidades y los resultados de desarrollo de las distintas sociedades. Si se desea convertir en realidad el programa de desarrollo, es preciso dedicar a esas dimensiones o facetas una atención igual, si no mayor, que la que se concede a los factores nacionales.

H. Logro de la sostenibilidad ambiental

43. Aunque en los últimos 15 años la comunidad internacional ha adoptado varios acuerdos sobre protección del medio ambiente, la degradación ambiental persiste en numerosas formas. Se mantiene la desertificación, exacerbada por fenómenos meteorológicos extremos. Entre 2000 y 2005 la superficie forestal del mundo se redujo en alrededor de 7,3 millones de hectáreas anuales. El planeta se enfrenta a una reducción de la diversidad biológica sin precedentes. El número de poblaciones de peces sobreexplotadas, agotadas y que se encuentran en recuperación parece haberse estabilizado desde el decenio de 1990, pero quedan escasas posibilidades de que puedan soportar nuevas actividades pesqueras u otras presiones. Aunque la degradación obedece en gran medida a las modalidades no sostenibles de producción y consumo de los países desarrollados, son principalmente los pobres quienes soportan la carga.

44. Los planes nacionales para reducir la degradación ambiental deberían integrarse en las estrategias nacionales de desarrollo. No sólo por razones ambientales, sino también como parte de la lucha contra la pobreza y de la labor en pro del desarrollo sostenible a largo plazo, los gobiernos deberían intensificar las medidas nacionales e internacionales relativas a la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques, aplicar estrictamente los acuerdos internacionales de pesca, cumplir los compromisos contraídos en virtud del Convenio sobre la Diversidad Biológica³ y seguir aumentando el número de zonas protegidas desde el punto de vista ambiental.

45. Actualmente se considera que el cambio climático (calentamiento de la Tierra) constituye la principal amenaza ambiental y un desafío para el desarrollo sostenible.

³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1760, No. 30619.

En una serie de tres informes hechos públicos en 2007, el Grupo Internacional de Expertos sobre el Cambio Climático ha llegado a la conclusión de que el calentamiento de la Tierra se estaba produciendo con más rapidez que lo que se había calculado antes y era atribuible en su mayor parte a la actividad humana. Asimismo, el Grupo determinó que, de mantenerse, las modalidades actuales de producción y consumo provocarían un ascenso de las temperaturas que para el final del siglo podría tener consecuencias adversas irreversibles para el medio ambiente y que es probable que los costos de las medidas para mitigar esta tendencia sean inferiores a los que acarrearía enfrentar sus efectos adversos.

46. El Grupo Internacional de Expertos sobre el Cambio Climático indicó que los países desarrollados han tenido históricamente y tienen en la actualidad la mayor responsabilidad respecto del deterioro de la situación, pero con toda probabilidad las mayores consecuencias negativas recaen sobre los países y las personas más pobres, que son los menos responsables de este fenómeno. Los países y poblaciones pobres están considerablemente expuestos a los ascensos del nivel del mar pronosticados y dependen de forma desproporcionada de la agricultura y de otras actividades sensibles a la influencia del clima. Por otro lado, carecen de recursos para prepararse para el cambio climático o hacer frente a sus efectos. Es urgente fortalecer y hacer más participativo el proceso multilateral sobre el cambio climático, de manera que las negociaciones que se realizan bajo la égida de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático⁴ redunden en la adopción de medidas urgentes, eficaces y con plazos precisos por parte de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, debe acelerarse la aplicación de las medidas de mitigación y adaptación, que deberían ser elementos fundamentales de la estrategia a largo plazo para combatir el cambio climático.

I. Promoción de la democracia y la buena gobernanza

47. La mayoría de los países en desarrollo han continuado realizando esfuerzos para mejorar la gobernanza interna, pero es difícil cuantificar su alcance general y sus resultados. La democracia se ha difundido mucho más en los países en desarrollo y se dedica más atención a los derechos humanos y el estado de derecho. En muchos casos, se ha otorgado una función de más envergadura a la sociedad civil y el público en general en la determinación de las prioridades del desarrollo, no sólo por medio de procesos parlamentarios, sino también de la participación de la comunidad en la adopción de decisiones a nivel local. En casi todos los países en desarrollo, se ha reformado el sector público para mejorar su eficiencia y eficacia y reducir la corrupción. Las auditorías externas independientes y las auditorías sociales han aumentado la transparencia de los gastos del sector público. En algunos casos los avances en la gobernanza se refuerzan mediante la concertación de acuerdos entre los países, como el Mecanismo de examen entre los propios países africanos. Numerosos países en desarrollo han ratificado la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción⁵. Los gobiernos de los países en desarrollo deberían mantener sus esfuerzos para perfeccionar la gobernanza en todo sentido.

48. En el período transcurrido desde que se aprobó la Declaración del Milenio, en las relaciones generales de la ayuda ha comenzado a operarse el tránsito de un

⁴ *Ibíd.*, vol. 1771, No. 30822.

⁵ Resolución 58/4 de la Asamblea General, anexo.

sistema de condicionamiento por parte de los donantes a un sistema en que los receptores asumen la responsabilidad. Sin embargo, muchos países en desarrollo carecen de capacidad para asumir su responsabilidad con eficacia; además de no poseer los recursos humanos necesarios, una de sus dificultades consiste en no disponer de información suficiente para determinar las necesidades, formular estrategias y evaluar los avances. En las estrategias nacionales de desarrollo se debería incluir la creación de capacidad para asumir la responsabilidad plena y efectiva de su aplicación, incluido el mejoramiento de la capacidad estadística. Los asociados para el desarrollo deberían prestar asistencia a los países en desarrollo en las labores mencionadas.

49. Cada vez se acepta más el criterio de que para lograr que las políticas, los programas y las medidas de erradicación de la pobreza sean eficaces, tienen que diseñarse y aplicarse con la participación activa de los pobres y de la sociedad civil en general. En algunos países, las consultas públicas y la presupuestación participativa han logrado algún progreso, pero es necesario hacer más en la mayoría de los países. Para ello, los gobiernos deberían desarrollar procesos participativos que incluyan a los pobres en la adopción de decisiones relacionadas con la prestación de servicios públicos.

J. Vigilancia de los avances hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio

50. Al recopilar la información necesaria para determinar los progresos realizados a nivel internacional en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio se ha puesto de manifiesto la carencia de datos suficientes en muchos países en desarrollo. Existe una necesidad urgente de mejorar los sistemas estadísticos nacionales de numerosos países en desarrollo. Para ello, un grupo de organizaciones internacionales y entidades de estadística nacionales aprobaron en 2004 el Plan de Acción de Marrakech sobre Estadísticas. Los países en desarrollo y desarrollados y los organismos internacionales competentes deberían asegurar la plena aplicación del Plan de Acción de Marrakech sobre Estadísticas.

51. En la Cumbre Mundial 2005, los líderes mundiales se comprometieron a alcanzar, entre otros, cuatro objetivos adicionales a los incluidos en la Declaración del Milenio, a saber:

- a) Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, en particular las mujeres y los jóvenes;
- b) Lograr el acceso universal a la salud reproductiva para 2015;
- c) Alcanzar el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todos los necesitados para 2010;
- d) Lograr una reducción considerable del ritmo de pérdida de diversidad biológica para 2010.

52. Como se prevé en la más reciente memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización⁶, el marco revisado de los objetivos de desarrollo del

⁶ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 1 y corrección (A/61/1 y Corr.1).*

Milenio, que incluye los nuevos objetivos y los indicadores correspondientes, se presentará a la Asamblea General en su sexagésimo segundo período de sesiones. La Comisión de Estadística examinará los nuevos indicadores y las implicaciones conexas en su 39º período de sesiones, que se celebrará en 2008.

II. Fortalecimiento de la alianza mundial para el desarrollo

53. El Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo⁷ destacó que el aumento de la asistencia oficial para el desarrollo, el alivio de la deuda, la creación de condiciones comerciales propicias, la transferencia de tecnologías y una mejor gobernanza mundial desempeñan una función fundamental en el desarrollo.

A. Asistencia oficial para el desarrollo

54. En 2006, la asistencia oficial para el desarrollo prestada por los países del Comité de Ayuda para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) se redujo a 103.900 millones de dólares, lo que constituyó una reducción del 5,1% a precios y tipos de cambio constantes, en comparación con 2005 (véase el cuadro 4). Como proporción del ingreso nacional bruto de los países desarrollados, la asistencia oficial para el desarrollo aumentó al 0,30% en 2006, frente al 0,22% registrado en 2000. El sustancial aumento de la asistencia oficial para el desarrollo que se produjo en 2005 obedeció en primer lugar a la condonación de deudas (sobre todo de Nigeria y el Iraq, país cuya deuda con los Estados Unidos de América se condonó totalmente durante ese año) y la asistencia humanitaria ofrecida después del tsunami.

55. Con anterioridad a la celebración de la Cumbre Mundial 2005, 15 miembros de la Unión Europea se habían comprometido a aumentar la asistencia oficial para el desarrollo al 0,7% de su ingreso nacional bruto para 2015, mientras que los miembros del Grupo de los Ocho habían prometido duplicar dicha asistencia a África para 2015. Esos anuncios de plazos concretos constituyeron un salto cualitativo y deberían haber conferido cierto grado de previsibilidad a las corrientes totales de la ayuda, aunque fuera menor para los países receptores por separado. No obstante, pese a la tendencia positiva observada a partir de 2002, los niveles actuales de la asistencia oficial para el desarrollo y los proyectados para el período 2006-2010 aún están muy por debajo de los objetivos. En estos momentos se estima que se necesitan 150.000 millones de dólares al objeto de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015, y la asistencia oficial para el desarrollo se mantiene significativamente por debajo de la meta del 0,7%. Los donantes tienen que aumentar sustancialmente la ayuda que no se destine al alivio de la deuda a fin de lograr los niveles de asistencia oficial para el desarrollo previstos. De hecho, es preciso que los donantes sigan aumentando la ayuda de manera significativa y constante. Ello quiere decir que la mayor parte de los países miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo tendrán que aumentar año tras año la asistencia oficial para el desarrollo a una tasa superior a la de los gastos gubernamentales totales.

⁷ Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.II.A.7), cap. I, resolución 1, anexo.

Cuadro 4
Indicadores de la alianza mundial para el desarrollo, 2000-2006

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Corrientes financieras (miles de millones de dólares)							
<i>Asistencia oficial para el desarrollo neta de los países miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo a todos los países en desarrollo</i>							
Proyectos de desarrollo, programas y cooperación técnica para el desarrollo a nivel bilateral	32,1	31,1	33,4	38,4	44,8	52,2	48,9
Ayuda humanitaria	2,2	1,9	2,8	4,4	5,2	7,2	7,8
Donaciones netas para el alivio de la deuda	1,8	2,1	4,6	7,0	4,3	22,7	19,2
Contribuciones a organizaciones multilaterales	17,7	17,3	17,5	19,3	25,1	24,6	28,1
Asistencia oficial para el desarrollo total (precios corrientes)	53,7	52,4	58,3	69,1	79,4	106,8	103,9
Partida pro memoria:							
Asistencia oficial para el desarrollo total (precios de 2005)	68,0	69,4	74,1	77,0	81,1	106,8	101,3
Donaciones netas de organizaciones no gubernamentales	6,9	7,3	8,8	10,2	11,3	14,7	..
<i>Otras corrientes</i>							
Corrientes financieras netas procedentes de bancos multilaterales de desarrollo	9,2	9,1	1,2	0,7	3,0	4,4	..
Gastos en actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas	6,8	7,4	7,6	10,0	10,3	12,6	..
Inversión extranjera directa	165,9	169,1	155,7	158,6	216,8	280,8	325,0
Préstamos del sector privado y cartera de inversiones	20,5	-6,6	12,1	113,7	194,9	270,5	318,0
Remesas de fondos de los trabajadores	85,6	96,5	113,4	142,1	160,4	188,0	200,0
Transferencias netas de recursos financieros	-178,2	-151,9	-202,7	-295,6	-346,8	-525,0	-658,0
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones							
Países pobres muy endeudados	12,6	9,4	8,9	8,6	7,2	6,0	..
Países en desarrollo, excepto los países pobres muy endeudados	12,6	11,5	11,5	11,1	8,1	7,4	..
Precios reales de los productos básicos primarios (2000=100)							
Minerales	100	91	88	92	119	147	226
Productos agrícolas	100	102	101	96	93	102	121
Petróleo crudo	100	84	88	102	131	184	223
Barreras arancelarias de los países desarrollados (porcentaje)							
Proporción de exportaciones admitidas libres de derechos en los países desarrollados (excepto armas y petróleo)	65	64	68	70	75	75	..
<i>Aranceles medios de los países desarrollados sobre las importaciones procedentes de los países en desarrollo</i>							
Bienes agrícolas	9,4	9,3	9,5	9,4	9,2	8,9	..
Tejidos	6,6	6,6	6	5,8	5,2	5,3	..
Vestuario	10,8	11,3	10,7	10,4	9,2	8,9	..

Fuentes: Base de datos sobre la ayuda de los países miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo, en *International Development Statistics Online Databases on Aid and Other Resource Flows: DAC Online* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, n.a.), se puede consultar en <http://www.oecd.org/dac/stats/idsonline>; Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2007* (Washington D.C., 2007); A/62/74-E/2007/54; Banco Mundial, *Global Monitoring Report 2007: Confronting the Challenges of Gender Equality and Fragile States* (Washington D.C., 2007); Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *Boletín de precios de productos básicos* (mensual, diversos temas); base de datos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio (se puede consultar en <http://mdgs.un.org/unsd/mdg>).

56. Desde que se aprobó la Declaración del Milenio, sólo un país se ha sumado al grupo de los que destinan a la asistencia para el desarrollo al menos el 0,7% del ingreso nacional bruto, ahora formado por cinco países (Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia) de los 21 miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo. Exceptuando el alivio de la deuda, la corriente de asistencia oficial para el desarrollo destinada al África subsahariana prácticamente no se modificó en 2006, lo cual indica que los donantes que prometieron duplicar la ayuda a África para 2010 tendrán que acelerar el ritmo para poder cumplir sus compromisos. En 2005, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a los países menos adelantados ascendió solamente a cerca del 0,08% del ingreso interno bruto de los países desarrollados, lo que equivale aproximadamente a la mitad de la meta. Siete donantes cumplieron la meta del 0,20% y otros dos la del 0,15% en relación con los países menos adelantados.

57. La consecución para 2010 y 2015 de los objetivos referentes a la asistencia oficial para el desarrollo que varios países anunciaron en 2005 ya parece estar amenazada. Las estimaciones más recientes de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo para el futuro inmediato realizadas por la OCDE (sobre la base de las declaraciones de los distintos países donantes) indican que será necesario aumentar considerablemente esas corrientes al final del período para alcanzar algunas de esas metas. La falta de continuidad de las corrientes de ayuda, incluso si se producen incrementos, lastra los esfuerzos de los países receptores en materia de desarrollo. Tras un inicio prometedor, es preciso que los donantes hagan revivir el espíritu de la Declaración del Milenio mediante el cumplimiento de los objetivos nacionales establecidos en relación con la asistencia oficial para el desarrollo de manera ininterrumpida, previsible y segura. Cada donante podría considerar la posibilidad de anunciar un cronograma de las consignaciones anuales propuestas en concepto de asistencia oficial para el desarrollo para cada país receptor que conduzca al cumplimiento total de los compromisos contraídos para 2010 y 2015. Reconociendo la especial función de la asistencia multilateral, los países deberían procurar aumentar sus contribuciones a los fondos y programas de las Naciones Unidas y a las demás actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas, incluida la decimaquinta reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento.

58. Desde el punto de vista cualitativo, la cooperación internacional para el desarrollo ha adquirido una orientación más marcada hacia los países y pueblos más pobres, que el hecho de que la asistencia oficial para el desarrollo a los países menos adelantados se haya duplicado con creces entre 2000 y 2005 pone de manifiesto. En sus programas de ayuda, las instituciones financieras internacionales se han centrado sobre todo en la reducción de la pobreza, y varios gobiernos donantes han realizado ajustes similares. Sin embargo, una parte sustancial de los pobres del mundo vive en países de ingresos medianos. Los esfuerzos mundiales contra la pobreza solo podrán tener éxito si la asistencia a los más pobres no impide que se enfrenten los problemas de la pobreza en los demás países en desarrollo, en particular los de ingresos medianos.

59. La eficacia de la ayuda tiene que seguir siendo una cuestión cardinal. Toda vez que es fundamental mantener el apoyo de los contribuyentes de los países desarrollados, una gestión de la ayuda que redunde en resultados reales es condición clave para mantener el auge del aumento del volumen de la ayuda. En el Consenso de Monterrey se afirmó que para ser eficaces, las asociaciones entre donantes y

receptores debían basarse en el reconocimiento del liderazgo y la responsabilidad de los países en relación con los planes de desarrollo y, en ese marco, se necesitaban políticas racionales y una buena gobernanza en todos los niveles a fin de garantizar la eficacia de la asistencia oficial para el desarrollo. La Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo: apropiación, armonización, alineación, resultados y mutua responsabilidad, aprobada en 2005, marcó un hito al establecer los principios y dar inicio a un proceso para cumplir este cometido.

B. Deuda externa

60. Se han realizado algunos progresos en la reducción de la carga de la deuda externa de los países en desarrollo, en particular de los más pobres, gracias a la aplicación de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados y de la introducción en 2005 de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (véase el cuadro 4). Es preocupante que, después de llegar al punto de culminación de la Iniciativa, en los países vuelven a registrarse coeficientes de endeudamiento cada vez mayores. De acuerdo con una evaluación de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados realizada por el Banco Mundial⁸, en 11 de los 13 países sobre los cuales se dispone de los datos necesarios, se ha observado un deterioro de la situación de la deuda externa después de que llegaron al punto de culminación de la Iniciativa. Entre esos países, ocho tienen coeficientes de endeudamiento que superan los umbrales de sostenibilidad de la Iniciativa Ampliada. Numerosos países en desarrollo, en especial de ingresos medianos que no han tenido acceso a iniciativas de cancelación de la deuda, siguen afrontando un nivel insostenible de endeudamiento. Todos los acreedores deberían continuar aliviando la carga de la deuda externa de los países donde es insostenible. Al mismo tiempo, es necesario asegurar que los países en desarrollo puedan obtener préstamos para satisfacer las necesidades de financiación de su desarrollo y crecimiento económico sostenidos. En la tramitación de dichos préstamos todos los países en desarrollo y todos los acreedores deberían tomar medidas para evitar que en el futuro la deuda externa de los países en desarrollo se vuelva insostenible.

C. Transferencias netas de recursos

61. Las transferencias netas de capitales de los países en desarrollo hacia el exterior aumentaron en más del triple a partir de 2000, y sobrepasaron los 650.000 millones de dólares en 2006. La transferencia negativa ya es un fenómeno universal entre las regiones en desarrollo. La región del África subsahariana experimentó su primera salida de recursos financieros en 2006. En parte, sigue siendo reflejo de los pagos de la deuda externa y de salidas de otros activos de propiedad extranjera en algunos países, pero su mayor proporción ya adopta la forma de acumulación de reservas de divisas por parte de varios países. Al principio este fenómeno era básicamente característico de las economías de Asia oriental, pero actualmente los países en desarrollo exportadores de petróleo son los responsables de una gran parte del total de transferencias netas. En muchos de los países que tienen una situación de transferencias netas negativas, con arreglo a normas prudenciales las reservas de

⁸ *Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial*, "Debt relief for the poorest: an evaluation update of the HIPC Initiative" (Washington, D.C., 2006).

divisas ya podrían considerarse excesivas y utilizarse de forma más productiva en las economías nacionales. Para lograr una disminución real de las transferencias netas negativas es necesario cooperar a nivel internacional con el fin de reducir los actuales desequilibrios en cuenta corriente.

D. Fuentes innovadoras de financiación

62. Algunas fuentes innovadoras de financiación han pasado de los planes a la práctica. El Servicio Financiero Internacional para la Inmunización comenzó a funcionar en 2006, y varios países, incluidos países en desarrollo, han implantado un gravamen sobre los pasajes aéreos destinado a obtener recursos para el desarrollo. Las corrientes financieras procedentes de esas fuentes son ínfimas en comparación con la asistencia oficial para el desarrollo y no debe considerarse que la sustituyen en términos conceptuales ni cuantitativos. No obstante, las fuentes innovadoras de financiación constituyen un complemento útil de la financiación oficial tradicional y algunas propuestas ya han demostrado su viabilidad. Los asociados para el desarrollo y, cuando proceda, los países en desarrollo, deberían seguir concibiendo, estudiando y adoptando arreglos de financiación innovadores, y, si aún no lo han hecho, participando en los que ya funcionan.

E. Corrientes de financiación privada

63. Además de destacar la importancia del aumento de la financiación oficial, en el Consenso de Monterrey se reconoció el papel que podrían desempeñar las corrientes de financiación privada a los países en desarrollo. En la actual coyuntura de alta liquidez mundial, las corrientes de financiación privadas, en formas diversas, se han difundido con más rapidez que las corrientes oficiales. Esas corrientes de financiación privada son sumamente procíclicas y han aumentado el nivel de riesgo del proceso de crecimiento en los países en desarrollo.

1. Inversión extranjera directa

64. Las corrientes de capital del sector privado a los países en desarrollo han aumentado drásticamente desde el año 2000. En dichas corrientes, la inversión extranjera directa ha sustituido en parte a los préstamos oficiales para inversiones, y entre 2000 y 2006 prácticamente se duplicaron, al alcanzar un volumen aproximado de 360.000 millones de dólares anuales. Sin embargo, una proporción sustancial de la inversión extranjera directa está asociada a fusiones y adquisiciones, y no necesariamente implica nuevas inversiones o aumento de la capacidad en el país. Además, el grueso de las inversiones extranjeras directas se dirige a un limitado grupo de países que muestran un crecimiento económico vigoroso y constante. Esos países poseen políticas nacionales de inversión bien concebidas, algunas de las cuales refuerzan la formación interna de capital conexas. Entre los propios países en desarrollo, algunos, como China y la India, se han convertido en fuentes de inversión extranjera directa y han realizado inversiones en otros países en desarrollo que anteriormente no eran receptores importantes: se estima que en 2006 las transferencias hacia el exterior de los países en desarrollo aumentaron hasta alcanzar aproximadamente 120.000 millones de dólares.

65. La creciente demanda mundial de minerales ha dado lugar a una segunda forma de diversificación, a saber, la reciente reaparición de la inversión extranjera directa en industrias extractivas. La determinación y aplicación de políticas dirigidas a asegurar que esas industrias generen mejoras constantes de la productividad y el ingreso nacional continúa siendo un desafío fundamental. En algunos países en desarrollo también se ha observado un aumento de la inversión extranjera directa en infraestructura; sin embargo, las corrientes privadas no han compensado las drásticas reducciones de las inversiones públicas en infraestructura, que es necesario reanimar. Los países en desarrollo deberían continuar adoptando políticas dirigidas a asegurar que las corrientes de inversión extranjera directa contribuyan al logro de objetivos de desarrollo claros y permitan obtener los mayores beneficios potenciales, reduciendo simultáneamente al mínimo efectos negativos como el desplazamiento de las empresas nacionales y el abuso de las posiciones dominantes en el mercado.

2. Remesas de fondos enviadas por migrantes

66. Ha tenido lugar un notable aumento de las remesas de fondos enviadas por migrantes a los países en desarrollo, que en 2006 ascendieron a aproximadamente 200.000 millones de dólares (véase el cuadro 4)⁹. Los ingresos por concepto de esas corrientes se concentran sobre todo en países con una considerable emigración laboral. Las remesas complementan, pero no sustituyen, la asistencia oficial para el desarrollo, pues su función es diferente. Las remesas de los trabajadores suelen llegar directamente a los pobres y pueden ser un suplemento de los ingresos corrientes o una fuente de inversiones familiares en vivienda, educación y salud. En la mayoría de los casos, esas corrientes y su utilización constituyen una manifestación de las estrategias de supervivencia de las familias empobrecidas y desplazadas y no resulta fácil encauzarlas hacia prioridades del desarrollo nacional, como inversiones en empresas productivas, empleo e infraestructura. Los países desarrollados y en desarrollo, en cooperación con los intermediarios financieros, deberían continuar adoptando medidas para facilitar las corrientes de remesas de los trabajadores. Esas corrientes pueden contribuir al desarrollo de los países receptores, incluido el alivio de la pobreza, si éstos pueden establecer vehículos adecuados para la inversión y la acumulación de capital, de manera que los ingresos recibidos por esa vía no se dediquen por entero al consumo.

3. Transferencias por conducto de organizaciones no gubernamentales

67. Las donaciones procedentes de fundaciones privadas y organizaciones no gubernamentales de países desarrollados también han aumentado en los últimos años, pero, según datos oficiales, sólo ascienden a 15.000 millones de dólares. No obstante, es posible que no todas las donaciones se registren, lo que podría significar que las corrientes reales sean algo mayores. Las contribuciones financieras de organizaciones no gubernamentales y fondos para fines especiales evidencian que el público en general de los países desarrollados está comprometido respecto del objetivo de reducir la pobreza mundial. Las fundaciones filantrópicas creadas a partir de patrimonios personales se han convertido en una fuerza catalítica palpable de la cooperación para el desarrollo.

⁹ Los datos son incompletos y algunos de los aumentos registrados son atribuibles a una mejor recopilación de la información.

4. Alianzas entre los sectores público y privado

68. Además de las inversiones extranjeras directas, y en ocasiones como parte de éstas, en los países en desarrollo existe una amplia gama de asociaciones entre empresas privadas y otros asociados para el desarrollo. Algunas, en particular las empresas mixtas con el sector público en esferas como el transporte, la infraestructura, las comunicaciones y la energía, son de carácter comercial. En otros casos, la participación de las empresas en asociaciones y organizaciones obedece a razones puramente filantrópicas y de responsabilidad social de la empresa. Otras entidades combinan actividades comerciales y filantrópicas mediante la venta de productos y la prestación de servicios que responden a necesidades sociales, económicas o ambientales.

69. No debería permitirse que esas actividades eximieran a los gobiernos del cumplimiento de las responsabilidades que les incumben respecto de las necesidades de la población, en particular, porque en algunos casos pudieran estar motivadas primordialmente por los intereses del sector privado y no por el bienestar público. Las alianzas entre múltiples interesados plantean problemas de transparencia y rendición de cuentas. La rendición de cuentas de cada uno de los participantes puede complementarse con mecanismos colectivos. Todos los participantes en alianzas entre los sectores público y privado deberían procurar que sus actividades se ajustaran plenamente al principio de responsabilidad nacional respecto de las estrategias de desarrollo y que en su ejecución se incorporaran de manera efectiva la rendición de cuentas y la transparencia.

F. Comercio internacional

70. La notable falta de progreso en la Ronda de Doha de negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio, iniciada en 2003, ha constituido un revés importante después de la aprobación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Sin embargo, han disminuido en cierta medida los aranceles medios impuestos por los países desarrollados a las importaciones procedentes de países en desarrollo, incluidos los productos de interés especial para los países en desarrollo (véase el cuadro 4).

71. La Ronda de Doha sigue siendo un elemento fundamental todavía ausente de la alianza mundial para el desarrollo. No debe desaprovecharse la oportunidad que se ofrece en este momento para corregir tal deficiencia. Al mismo tiempo, en sus esfuerzos por llegar a un acuerdo, los gobiernos no deberían perder de vista el objetivo inicial y supremo de las negociaciones: lograr que el sistema de comercio internacional y los acuerdos de comercio a nivel mundial sean más propicios al desarrollo de todos los países en desarrollo.

72. Desde el inicio de las negociaciones comerciales se ha ido haciendo cada vez más evidente que muchos países en desarrollo no podrán aprovechar las oportunidades que les brindan los nuevos acuerdos comerciales si no reciben asistencia exterior para crear infraestructuras adicionales y desarrollar su capacidad para abastecer los mercados de exportación. Se ha reconocido que una mayor ayuda al comercio es un complemento indispensable de la Ronda de Doha. Las contribuciones de fondos realizadas en el marco de programas de ayuda al comercio deberían complementar todas las otras formas de ayuda oficial para el desarrollo y destinarse a hacer frente a los costos del ajuste y las necesidades de inversión

relacionadas con una participación en la economía mundial favorable al desarrollo. Los programas deberían ser coherentes con la estrategia general de desarrollo del país receptor y no deberían dar lugar a nuevos condicionamientos o nuevas restricciones de la política nacional.

G. Ciencia y Tecnología

73. A nivel mundial siguen realizándose extraordinarios progresos en la esfera tecnológica, pero, debido a las fuerzas del mercado que generan esos avances, sólo una pequeña proporción beneficia a los pobres del mundo. Por lo tanto, los países en desarrollo deberían acrecentar su capacidad y sus medios en materia de ciencia y tecnología para satisfacer necesidades de desarrollo, en particular las de los pobres. La mayor parte de los países en desarrollo carecen de dicha capacidad, de manera que los primeros desafíos a que se enfrentan consisten en tener acceso a tecnologías que ya están disponibles en todas partes, adquirirlas, adaptarlas, utilizarlas y perfeccionarlas. El éxito depende en gran medida de que se rebasen las barreras oficiales y comerciales que protegen la propiedad intelectual, lo que incluye la elaboración de un sistema de propiedad intelectual adecuadamente equilibrado.

74. En algunos casos, las fuerzas del mercado han bastado para introducir nuevas tecnologías que benefician a los pobres. Por ejemplo, la rápida, aunque limitada, asimilación de las tecnologías de la información y las comunicaciones en los países en desarrollo ha tenido escaso respaldo oficial, más allá del establecimiento de un marco jurídico. Para principios de 2008 habrá más de 3.000 millones de teléfonos móviles y 1.000 millones de líneas telefónicas fijas en todo el mundo, y es probable que se alcance la meta establecida en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información de que la mitad de los habitantes del planeta tengan acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones. El acceso a la Internet también se ha difundido rápidamente en los países en desarrollo, pero su futuro afronta más limitaciones que el de los teléfonos móviles debido a la necesidad de inversiones en redes de banda ancha. En muchos casos, las empresas que ofrecen esos servicios son de países en desarrollo. Los más rápidos progresos relativos se han obtenido en algunos de los países más pobres, donde la utilización de los teléfonos móviles ha permitido obviar la necesidad de invertir en líneas de telefonía fija.

75. En muchos casos las prácticas y los instrumentos jurídicos relacionados con la propiedad intelectual limitan la transferencia de tecnología a los países en desarrollo. El marco jurídico internacional para la transferencia de tecnología a los países en desarrollo experimentó un avance en 2003, cuando en la Organización Mundial del Comercio se llegó a una avenencia respecto de la aplicación del Acuerdo sobre los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio en la esfera de la salud pública. Ello permitió que países en desarrollo que no poseían capacidad suficiente para producir fármacos adquirieran versiones genéricas de productos patentados en países desarrollados, incluidos algunos medicamentos contra el VIH/SIDA. No obstante, el requisito de obtener una licencia nacional en el marco de dicho Acuerdo ha restringido la posibilidad de que los países exporten sus medicamentos genéricos a África, donde hay una enorme necesidad de medicamentos poco costosos. Por tal razón el Acuerdo ha tenido un efecto limitado y por lo general ha seguido siendo difícil lograr los beneficios proclamados cuando se adoptó. Persiste la necesidad de seguir examinando los regímenes de propiedad intelectual nacionales e internacionales, incluido el Acuerdo sobre los aspectos de la propiedad

intelectual relacionados con el comercio, a fin de que en ellos se tomen plenamente en consideración las necesidades de los pobres, las cuestiones amplias de desarrollo y los desafíos planteados por el cambio climático.

76. La ciencia y la tecnología aún ofrecen vastas posibilidades que no se han explotado para hacer frente a las diversas dimensiones de la pobreza. Los países desarrollados deberían aumentar los incentivos al sector privado, incluidas las alianzas entre el sector público y el privado, para proporcionar tecnología a los países en desarrollo, en particular la que puede contribuir a reducir la pobreza y el hambre. Es necesario difundir y ampliar las formas innovadoras de apoyo oficial a la investigación y el desarrollo de tecnologías que ayudarían a enfrentarlas. Los arreglos para la protección de la propiedad intelectual, incluido el Acuerdo sobre los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio, deben tener presentes las necesidades de los países en desarrollo y aplicarse con flexibilidad en lo que atañe a la tecnología que puede contribuir a reducir la pobreza, el hambre y las enfermedades.

H. Voz y participación de los países en desarrollo en la gobernanza mundial

77. La eficacia y legitimidad de las actuales instituciones mundiales de adopción de decisiones depende de su programa y de que sus decisiones reflejen adecuadamente las necesidades y los problemas de la mayoría de los países afectados por sus operaciones. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han dado algunos pasos en ese sentido pero tienen que adoptar medidas concretas para que los países en desarrollo tengan más voz y estén mejor representados. Una participación más representativa de los países en desarrollo en las instituciones mundiales redundaría en un mejor reconocimiento de sus necesidades concretas y en un sistema de gobernanza mundial más justo, más ampliamente aceptado, universal y legítimo, lo cual, a su vez, contribuiría a aumentar la estabilidad del sistema financiero y a fortalecer el bienestar de todos.

III. Conclusiones

78. En la Declaración del Milenio se reflejó un nivel de compromiso sin precedentes respecto de la aplicación del consenso sobre las políticas y prácticas de desarrollo logrado en las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas. Desde entonces, gracias al amplio espectro de participantes e iniciativas, los acuerdos alcanzados se han ido materializando de manera creciente. Los resultados de esos esfuerzos comienzan a observarse en numerosos países en desarrollo y dimensiones del desarrollo. En general, la estrategia amplia que tomó cuerpo en la Declaración del Milenio, el Consenso de Monterrey, el Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo¹⁰ y la Cumbre Mundial 2005, está demostrando su eficacia. Muchas de las iniciativas y acciones que se pusieron de relieve en las conferencias mundiales de las Naciones Unidas y en otros foros están dando resultados positivos.

¹⁰ *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.03.II.A.1 y corrección), cap. I, resolución 2, anexo.

79. Los logros obtenidos podrían dar pábulo a cierto grado de satisfacción y optimismo. Sin embargo, hay que evitar caer en un exceso de confianza, ya que se ha logrado menos que lo que era posible y necesario alcanzar y no se han cumplido los compromisos asumidos por la comunidad internacional. Muchas de las metas convenidas internacionalmente en materia de desarrollo, incluidos los objetivos de desarrollo del Milenio, se han cumplido sólo en parte; se mantienen y agudizan numerosos problemas antiguos y persistentes, y están surgiendo algunas presiones nuevas. Todos los agentes deben reconocer y aceptar que, a pesar de sus logros, ellos mismos aún no han cumplido cabalmente todos sus compromisos anteriores.

80. A la luz de la eficacia demostrada, la estrategia actual no sólo debe mantenerse, sino también acelerarse. La aplicación debe continuar siendo el aspecto central; es preciso aplicar donde y cuando proceda las políticas y los programas que han tenido éxito, así como los proyectos piloto y de efecto rápido y otras iniciativas cuyo alcance ha sido limitado. Todos los agentes deberían valerse de esta oportunidad para potenciar sus éxitos, porque con frecuencia los progresos logrados con gran esfuerzo pueden ser frágiles y malograrse rápidamente, sobre todo en los países más pobres. Los gobiernos en particular, tanto individual como colectivamente, tienen que aprovechar esta coyuntura propicia en el entorno económico mundial para consolidar y sustentar sus logros más recientes, renovando activamente su compromiso de contribuir a la amplia gama de actividades interrelacionadas que permitirán alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. Se invita a cada uno de los participantes a que, como expresión de ese espíritu y con motivo de la celebración del examen ministerial anual, asuman al menos un compromiso específico que constituya una contribución directa y concreta a la reducción de la pobreza y el hambre.

81. Los exámenes ministeriales anuales son una plataforma que permite al Consejo Económico y Social vigilar e impulsar la realización del programa de desarrollo formulado por las Naciones Unidas mediante el fortalecimiento de la rendición de cuentas a todos los niveles. Es necesario que esos exámenes estén respaldados por una mayor interacción con las actividades que se realizan a nivel regional y nacional. Por lo tanto, los Estados Miembros deberían considerar la posibilidad de establecer, además de las presentaciones nacionales de carácter voluntario, exámenes ministeriales regionales, como componentes básicos de un proceso más amplio que conduzca a los futuros exámenes ministeriales anuales.